

# SEMANARIO ECONOMICO

QUE PUBLICA LA REAL SOCIEDAD MALLORQUINA.

PALMA SABADO 28 DE JUNIO DE 1817.

Hoy sale el sol en nuestro horizonte á las 4 h. y 39 min.  
y se pone á las 7 h. y 21 min.

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario.

		Inferior.			Superior.		
		lib.	s.	d.	lib.	s.	d.
ACEYTE.....	Mercader cuartan	2	0	0	2	1	4
	Tendero ....idem..	2	0	0	2	1	8
	Jabonero ...idem..	1	15	0	2	0	8
GRANOS. Precios de la Cuartera.	Candéal barcilla..	1	13	8	1	11	0
	Trigo gordo idem.	1	13	0	1	14	0
	Trigo forastero id.	1	9	0	1	11	6
	Trigo menudo id.	1	11	0	1	11	8
	Cebada .....idem.	0	0	0	0	0	0
LEGUMBRES. Precios del últi- mo mercado.	Avena .....idem.	0	0	0	0	0	0
	Habas almud.....	0	5	0	0	5	4
	Guijas .....idem..	0	5	4	0	0	0
	Garbanzos idem...	0	6	0	0	0	0
	Almendra cuartera.....	0	0	0	0	0	0
	Almendron quintal.....	0	0	0	0	0	0
	Carbon de Encina arroba.....	0	4	0	0	4	4
	Idem de Mata.....	0	3	0	0	3	4
	Algarrobas quintal.....	2	4	0	2	5	0
	Queso .....idem.....	13	0	0	17	0	0
	Lana .....idem.....	14	0	0	15	0	0
	Cáñamo .... idem.....	18	0	0	23	0	0
	Paja .....idem.....	0	11	0	0	15	0

Por el último precio de las ludas resulta que el pan co-

man de ocho dineros debe pesar hoy 6 onzas y media.

Los tres panecillos candeales, que componen 15 onzas mallorquinas valen hoy 28 dineros.

*Embarcaciones que han dado fondo en este Puerto de Palma.*

*Dia 20 de Junio.*

P. Matias Lozano catalan laud San Antonio, venido de Barcelona con 20 pasag., habas, muelas de molino, otros géneros y balija salió dia 18.

P. Bartolomé Alemany mall. javeque Carmen, venido de Santa pola con esparto.

*Dia 21.*

P. Antonio Sastre mall. javeque San Antonio, venido de Oran con ganado vacuno y lanar.

P. Vicente Sister valenciano laud San Antonio, venido de Cullera con un pasag. y arroz.

P. Vicente Martorell valenciano laud las Almas, venido de Castellon con algarrobas.

*Dia 22.*

P. José Durán mall. javeque San José, venido de Barcelona con 10 pasag., papel, botas vacias y balija salió dia 18.

*Dia 23.*

P. Gabriel Balaguer mall. javega Virgen de Lluch, venido de Ceuta con un pasag., cueros, cera y astas de buey.

P. Geronimo Torres mall. javeque San José, venido de Ciudadela con un pasag. y lastre.

Cap. Miguel Valls mall. polacra los Dolores, venido de Génova con duelas, lino, naypes y ropas.

*Dia 24.*

Cap. Francisco Pujol mall. laud San Antonio, venido de Ceuta con ropas y lastre.

*Dia 25.*

P. Antonio Nadal valenciano javeque San José, venido de Valencia con 18 pasag., arroz y balija salió dia 22.

P. Gabriel Alemany mall. bombardá Santo Cristo, venido de Génova en lastre.

*Continúan las lecciones de Agricultura.*

DE LAS LABORES Y DE LOS INSTRUMENTOS  
PARA HACERLAS.

Uno de los abonos mas principales que puede emplear el Agricultor para beneficiar las tierras, es sin disputa el de darles muchas, buenas y muy profundas labores. Si la tierra ha de suministrar oportunamente los xugos necesarios para alimentar las plantas es menester que sus partes mas pequeñas los absorban, que contribuya la buena disposicion de la atmósfera, y que las raices puedan estenderse sin hallar obstáculo, al mismo tiempo que sirvan de firme apoyo á la planta. Todo esto se consigue mediante las labores con que se mulle ó esponja la tierra: operacion tan importante, que no ha faltado quien haya dicho: que solo con las labores repetidas y variadas se puede conseguir una rica vegetacion sin ningun otro abono; y si la práctica ha hecho ver que esto no se verifica con tan feliz suceso, tambien es cierto que las labores, juntas con los demas abonos ó beneficios, son el único medio de fertilizar el terreno.

Con las labores se levanta la superficie de la tierra, y se revuelve la que está debaxo, para que reciba el beneficio de la atmósfera, se corrijen los xugos viciosos, se destruyen las yervas, se facilita la germinacion de las semillas, se persigue á los insectos impidiendo que se aviven sus huevos, se promueve la descomposicion de estiércol, se proporciona agua á las plantas para que penetren hasta lo baxo, y que con la accion del sol vayan levantándose poco á poco en vapor, y suministren á los vegetales la conveniente humedad; y en suma, nadie ignora que las labores los preservan de los grandes frios y calores. Se labra la tierra para sembrarla, y la profundidad de la labor ha de ser proporcionada á la naturaleza de la planta que se cultiva. Exáminese con cuidado qué tierra es la que está debaxo de la superficie, y vease si es pingüe, ó de naturaleza contraria, pues en el primer caso resultará un abono de la mezcla, y en el segundo se ha de arar superficialmente, porque de mezclar la mala con la buena, se deteriorará. Al arar no han de quedar serozones sino muy desmenuzada la tierra, y mullida por lo menos hasta la profundidad de un pie.

Las tierras húmedas, las pantanosas y las fuertes ó arcillosas, es preciso labrarlas de modo que, dirigiendo los surcos por su mayor pendiente, dén salida á las aguas: en este caso deben ser los surcos profundos, y los caballones ó lomos enpinados. En las tierras enxutas, por el contrario, se han de hacer los surcos juntos y no muy profundos; y en todo caso siempre se enpezará la labor, rompiendo por el medio con el arado los lomos ó caballones del año precedente: las labores siguientes se darán atravesadas para asegurarse de que la tierra queda bien mullida, y se repetirán cuanto sea necesario, segun la calidad de la tierra misma. Las labores frecuentes perjudican á las tierras areniscas y cascajosos, porque hacen se evapore mas pronto su humedad: lo contrario conviene á las arcillosas. De una labor á otra se ha de dexar pasar el tiempo necesario para que la tierra que sale á la superficie, se aproveche del influxo de la atmósfera. No se labore quando el terreno esté muy enpapado en agua, ni quando este escesivamente seca la superficie; y tengase presente que los antiguos Romanos araban mucho, sembraban poco, y cogian abundantes cosechas.

Lo que se acaba de esponer, la constante esperiencia de todos los tiempos, y la razon misma, bastarian para persuadirnos de la necesidad y utilidad de las buenas labores; pero deseando dar aun mayor estension á estas ideas, y patentizar en lo posible la inportancia de dicha operacion, como abono y beneficio de las tierras, insertaremos en este lugar las observaciones del Conde de Guillemborg, segun las presenta en el capítulo 17 de sus elementos químicos y físicos de Agricultura.

“No necesitamos, dice, repetir las razones ya espuestas sobre la utilidad de revolver frecuentemente la tierra; pero habremos de añadir, que en el terreno inculto se crian gramas, y otras muchas yerbas que esquilman el alimento de las plantas útiles, y anlazando la tierra con sus numerosas raices fibrosas, la ponen dura y compacta: asimismo, que detenida mucho tiempo el agua en las grietas del terreno, contrae un acido que es perjudicial á los granos. Estos inconvenientes hacen necesarias las labores;

*Se continuará.*